**Es hora de dejar de usar el término "Iglesia Católica" como sinónimo de "jerarquía católica".**

Todos lo hacemos. "La iglesia enseña tal y tal". "La iglesia presionó contra el matrimonio gay". "La iglesia no pudo proteger a los niños". "La iglesia es homofóbica y sexista". "La iglesia es autoritaria". "Odio a la iglesia".

La palabra "iglesia" tiene múltiples significados. Un teólogo contó más de una docena de formas diferentes de "iglesia" que se usó en los documentos del Concilio Vaticano II, refiriéndose a todo, desde un edificio hasta el Cuerpo Místico de Cristo.

"Iglesia" es la palabra que usamos para traducir la palabra griega "ekklesia", que originalmente tenía el significado de una asamblea convocada por una autoridad secular.

En el Nuevo Testamento, el término se usa más de 100 veces: para referirse a los cristianos reunidos para la Eucaristía, a una congregación local (como la iglesia en Corinto) oa todo el pueblo de Dios unido como un cuerpo con Cristo como su cabeza.

Los líderes de la comunidad no eran "la iglesia", sino los apóstoles, obispos, presbíteros y ancianos.

El lenguaje importa.

Recuerdo que en la década de 1980 hice un recorrido por la Cámara de los Comunes en Londres. El guía turístico señaló una placa en la pared en honor a un ministro "que fue asesinado por los católicos irlandeses". No el IRA, ni los Provos, ni los terroristas, sino los católicos irlandeses.

Hoy hacemos lo mismo cuando decimos: "Los musulmanes matan a los cristianos".

Decir que la Iglesia Católica no protegió a los niños es igual de incorrecto. Fueron los obispos. Era la jerarquía.

No debemos culpar al pueblo de Dios por los pecados de la jerarquía. En muchas otras iglesias, las personas tienen algo que decir al seleccionar su liderazgo y, por lo tanto, tienen cierta responsabilidad por las acciones de su jerarquía. No es así en la Iglesia Católica, donde los líderes actuales son elegidos por los líderes actuales.

Si la jerarquía hubiera sido abierta con los laicos sobre la crisis del abuso sexual, si los obispos hubieran escuchado a la gente, no estaríamos en el lío que estamos hoy.

Usar el término "iglesia" para "jerarquía" u "obispos" es una escritura descuidada, y debo declararme culpable.

Confieso que en los últimos meses he escrito: "todos conocen la posición de la iglesia"; "La actitud de la iglesia hacia los miembros LGBT, el abuso sexual administrativo, la guerra, la pobreza, la migración, el tráfico de personas y la corrupción"; "La enseñanza de la iglesia sobre las diferencias inherentes entre hombres y mujeres"; "el enfoque tradicional de la iglesia de tratar de amontonar sus enseñanzas y programas en las gargantas de los jóvenes"; "la crisis ha socavado gravemente la credibilidad de la iglesia para hablar con los jóvenes"; "La iglesia necesita escuchar a los jóvenes y responder a sus necesidades espirituales".

La confesión es buena para el alma y buena para escribir. Probablemente volveré a fallar en el futuro, pero siempre debemos hacer una pausa antes de usar la palabra "iglesia" para preguntarnos si hay una palabra mejor y más exacta que podamos usar.

[Jesuita p. Thomas Reese es columnista de Religion News Service y autor de  Inside the Vatican: The Politics and Organization of the Catholic Church ].

<https://www.ncronline.org/news/opinion/signs-times/note-newspaper-editors-change-church-hierarchy?utm_source=Copy+of+NOV_26+-+DEC_++1_COLUMNIST+%28CHANGE+SUBJECT%29&utm_campaign=cc&utm_medium=email>